



Presidenta

Ana Martínez Rubio

Vicepresidente

Rafael Jiménez Alés

Secretario

Juan José Barea García

Tesorera

M^a Ángeles Hernández
Encina

Vocales Provinciales:

Ernestina Azor Martínez
Nuria Martínez Moral
Fco. Javier Navarro Quesada
José M. Fernández
Fernández
Juan Ripoll Font
José Murcia García
Pedro Campos Nieto
Agustín Caro Gómez

Director Web

José Murcia García

Vocal M.I.R.

Laura Marín López

Vocal de Docencia

José E. Callejas Pozo

Vocal de Comunicación

Rafael Jimenez Alés

Vocal de Formación

Fco Javier Navarro Quesada
José Murcia García

Grupo Investigación

Guadalupe del Castillo
Aguas

Grupo TDAH

Alfonsa Lora Espinosa

**Grupo Vacunas y E.
Infecciosas**

Marisa García Gestoso

Apdo Correos 20018

41020 Sevilla

www.pediatrasandalucia.org
secretaria.apap.a@gmail.com

Distinguidas autoridades de la mesa inaugural.

Muy queridos compañeros de la Asociación, estimados colegas y asistentes a este acto.

Me sumo a la bienvenida que os ha brindado el presidente del Comité Organizador de las decimoctavas jornadas de Pediatras de Atención Primaria de Andalucía y lo hago en nombre de la Junta Directiva y de la Asociación que presido.

Quiero comenzar con las naturales menciones de agradecimiento:

- En primer lugar, a las autoridades que nos acompañan y legitiman esta actividad formativa.
- A la industria farmacéutica que un año más colabora todo lo espléndidamente que le permite la actual situación económica del país.
- A todos los asistentes. Vosotros sois en verdad quienes dais sentido a las Jornadas de pediatras de AP.
- A los compañeros que dedican esfuerzos más allá de la tarea asistencial considerada normal y colaboran revisando documentos, formando parte de grupos de trabajo o realizando actividades dirigidas a la comunidad casi siempre de forma totalmente altruista y voluntaria.
- Al comité organizador, a todos los ponentes y moderadores y muy especialmente al Dr. Agustín Caro Gómez que ha dejado muy alto el listón, gestionando TODO con agilidad, sabiduría y chispa.



En cada nueva edición de estas Jornadas, que comenzaron siendo de "pediatras de centros de salud" y que con ésta han alcanzado la mayoría de edad, del mismo modo que se escogen los contenidos científicos, ponemos un cuidado especial en la elección del lema.

Cuidando a la infancia, cuidando el futuro.

Este ha sido el lema elegido para Sevilla. Una verdad sencilla y trascendente encerrada en 7 palabras. Y no son palabras vacías de contenido. Lo explico:

Cuidar, sí. Los pediatras nos dedicamos a cuidar la salud de los niños y niñas y de sus familias. Y lo hacemos en presente continuo. Desde que nacen hasta que llegan a la adolescencia. Y como solemos tener numerosos encuentros, cada uno de ellos es una oportunidad para cuidar su futuro: promoviendo la lactancia materna; mostrando las claves para una alimentación saludable en todas las edades; dado ejemplo de buen trato y fomentando actitudes positivas en la crianza; proporcionando herramientas para que ellos a su vez puedan cuidar y cuidarse. Por supuesto también se incluye el hecho de diagnosticar enfermedades o problemas; discernir lo grave de lo banal; aplicar los medios diagnósticos y terapéuticos más adecuados y velar por la recuperación en caso de enfermedades. Pero esto es lo más obvio. En realidad, la primera parte, no contemplada habitualmente en los textos médicos, es a menudo lo que más prevalece y perdura.

Y es que los niños de hoy son el futuro del mañana. La responsabilidad es grande porque si lo hacemos de forma adecuada, contribuiremos a que la sociedad cuente con unos ciudadanos capaces de hacerse responsables de su propia salud y bienestar y menos dependientes de los servicios sanitarios o sociales. Personas conscientes del uso adecuado de recursos y de la responsabilidad individual en el mantenimiento del medio ambiente. Adultos con hábitos sanos para disfrutar la vida en continuo cambio que nos depara este siglo XXI.

Y la trascendencia de esta tarea, creo que no siempre es tenida en cuenta. A veces fallamos nosotros mismos, ciertamente, cuando estamos sobrecargados de trabajo; tal vez al ir haciéndonos mayores; pero sobre todo cuando nos sentimos presionados o decepcionados por las condiciones laborales o nuestra labor parece no ser tenida en cuenta por significar un ínfimo porcentaje dentro del

servicio de salud público de Andalucía. A fin de cuentas somos pocos en número y nuestro gasto farmacéutico es una proporción infinitesimal en relación con los enfermos crónicos en edad adulta. Parece que somos tan invisibles, que en 18 años de historia de la Asociación y sus jornadas, ningún titular de la Consejería de Salud de la Junta de Andalucía ha considerado importante acompañarnos en ellas.

Da la impresión de que esta responsabilidad sobre nuestra futura ciudadanía también es olvidada por las administraciones (a fin de cuentas los niños no tienen voto). Me preocupa que nadie levante la voz en nombre de tantos miles de niños y niñas andaluces (aproximadamente 250.000) que no tienen pediatra. Imagino que doña Francisca Diez Alcaide, la Sra Delegada de Salud, que también es concejal en el ayuntamiento del El Saucejo es una situación que conoce de primera mano, puesto que son precisamente los niños que habitan áreas alejadas de las capitales quienes con mayor frecuencia padecen este tipo de discriminación.

La solución utilizada hasta ahora, consistente en contratar en funciones de pediatra a médicos de familia, si bien asegura los cuidados básicos y el adecuado diagnóstico y manejo de las enfermedades, lamentablemente no suele poder cubrir los aspectos que enumeré al principio, porque a pesar de los intentos sinceros y perseverantes de los profesionales, (seguramente muchos de ellos nos acompañan aquí, se han inscrito a las Jornadas tratando de mejorar su formación) muchas veces tienen contratos draconianos, que limitan su dedicación a la parte pediátrica debido a que llevan implícita la exigencia de hacer guardias, cubrir salientes, etc.

Seguramente hace falta que todos nos impliquemos en buscar soluciones y acerquemos posturas: los profesionales y asociaciones de un lado; los responsables del sistema sanitario público de Andalucía por otra. Creo que en este momento es una de las desigualdades más importantes que afectan a los niños y niñas andaluces. Estamos deseando tener la oportunidad de intercambiar puntos de vista y analizar ésta y otras cuestiones que les afectan directamente. ¿Quién mejor sino los pediatras de atención primaria para ser los "abogados defensores" de la infancia?

En el momento actual hay también otros temas en relación con la atención pediátrica que merecen un análisis profundo. Destacaré sólo uno de ellos: Hace ya más de 2 años que se terminó de redactar una

nueva edición del Programa de Seguimiento de la Salud Infantil. Programa apadrinado por la Consejería de Salud que pretendía incluir precisamente uno de los aspectos relevantes que destaqué al principio de mi intervención: las actividades para promover la parentalidad positiva, es decir, un estilo de crianza que favorezca el desarrollo integral de la persona desde el primer día de vida, favoreciendo el apego como base para la estructura de una personalidad sana, de un estilo de relación cooperador, de unas autoestima fuerte, que permita el desarrollo del máximo de capacidades de cada persona.

Nos extraña mucho que no se ponga en marcha, aunque fuera solamente para rentabilizar la inversión ya hecha y la dedicación de los profesionales que lo elaboraron.

Y nos extraña aún más que entre los objetivos incentivados del contrato programa no aparezca ni uno solo relacionado con el Programa de Salud Infantil, el cual parece por tanto condenado a la desaparición total. ¿Acaso el SSPA ha dejado de creer en la prevención y va a convertirse en un servicio dispensarizado a demanda del usuario?

Entendemos que algunas intervenciones habitualmente pertenecientes al PSI hayan perdido vigencia y que algunas no estén refrendados por pruebas sobre su eficacia. Sabemos las limitaciones que tienen las intervenciones de consejo cuando se hacen a nivel individual. Pero ¿por qué no desarrollarlas en formato grupal? ¿Por qué no incluir de una vez y con mayor protagonismo a otros profesionales, como la enfermería, precisamente ahora que se está desarrollando la especialidad de enfermería pediátrica? ¿Por qué renunciar a un modelo que ha demostrado ser eficaz en atención primaria: el formado por el equipo pediatra + enfermera pediátrica?

Vuelvo al lema de este año. Vuelvo a la palabra cuidar y a la palabra futuro.

Cada edición de las jornadas nos sirve a nosotros mismo para cuidarnos. Saludar amigos, antiguos colegas, disfrutar aprendiendo o actualizando conocimientos.

Tenemos que cuidar nuestro futuro, trabajando desde el presente. Aprender hace que nos sintamos dignos. Nos proporciona

satisfacciones y autoconfianza. Nos aleja del "burn out".

Somos totalmente conscientes de nuestra responsabilidad en el cuidado de la infancia. Estamos orgullosos de nuestro trabajo. Por eso tenemos el reto de hacer más visible nuestro papel ante la sociedad y en el SSPA. Hemos de seguir trabajando para consolidar un modelo centrado en la prevención y en la promoción de la salud si queremos mejorar el futuro de nuestros propios hijos y nietos, y de todos los niños y niñas que atendemos a diario. Porque creemos que se merecen un futuro mejor.

Vamos a seguir cuidando el futuro de todos cuidando a los niños de hoy. Es nuestro compromiso.

Sevilla, 21 de marzo de 2014